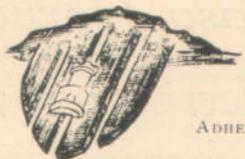


Centro Excursionista de Tarrasa



ADHERIDO A LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y FEDERACIÓN CATALANA DE ESQUÍ

CIRCULAR NÚM. 15 PARA LOS SOCIOS.

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1945



Los asistentes al campamento de vacaciones al «Estany Negre», oyendo misa a la entrada del refugio de «La Canadiense», a la vista del lago.

FOTO J. JORBA

Neumáticos
y Accesorios
de Automóvil

C. Izquierdo

Recauchutaje y Reparación

Ctra. Moncada, 190
Teléfono n.º 1791
TARRASA

Casa Jorba

ARTÍCULOS DE VIAJE

SASTRERÍA
Y CONFECCIÓN

MOCHILAS

ARTÍCULOS PIEL
Y MALETAS

Plaza de España, 8 y 10
Tarrasa

¡RECUERDEN!

Carbones BETRIU

Amadeo de Saboya, 23
Teléfono 2145

La prestigiosa Casa que les su-
ministrará las mejores clases de

**CARBONES A PRE-
CIOS ECONÓMICOS**

Baró
Joyería

Joyería Artística



Carretera de Moncada, 178
Tarrasa

Centro Excursionista de Tarrasa



ADHERIDO A LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y FEDERACIÓN CATALANA DE ESQUÍ

CIRCULAR NÚM. 15 PARA LOS SOCIOS.

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1945

Hacia el fin de otro año

Las altas montañas se han vestido las galas de otoño, los encendidos tonos de la vegetación que se renueva, contrastando con el verde eterno de los pinos y los abetos. En nuestra comarca ha empezado a florecer la aliaga, con su florecer de oro; y los cañaverales han sacado sus magníficos plumajes que, según los viejos, presagian el frío.

Pasada la fiesta de «Tots sants», en que la gente se recluye en el hogar recordando los que nos han precedido, ya caminamos hacia el balance de otro año. Desde aquí correspondería hacer el nuestro, en el tono que el ideal que profesamos nos obliga. Pero esta vez, el clamor horrisono de otros inventarios ahogará toda voz ajena con su sinfonía de lamentos mezclados con voces de victoria y de resentimiento.

Ante la ola de materialismo que se extiende por todas partes, como triste consecuencia de tanto dolor, amenazando hacernos caminar a todos con el pensamiento hacia el suelo, desde aquí levantamos el estandarte de nuestros ideales panteístas, amantes de la sana actividad física y la belleza del mundo exterior, para los que dedicamos una parte de nuestro esfuerzo durante los doce meses del año.

Pues nosotros, que deseamos con fervor sea realidad la promesa — pronto a renovarse — de la paz para los hombres de buena voluntad en la tierra, podremos pronunciar como síntesis y balance de nuestra actividad, en este final de año que se avecina, las palabras del salmista angustiado: «...pero yo he elevado mis ojos hacia las montañas...»

Del campamento en Estany Negre

Antes de empezar esta reseña del campamento social de verano en el lago Negre, de Bohí, permitidme escriba unas breves palabras, nada menos que de *Estética*. Distinguen los teorizantes de esta ciencia, varios grados y matices de Belleza: llaman *Belleza propiamente dicha* a la de aquellos seres que al causarnos un placer espiritual no se nos aparecen como demasiado grandes ni pequeños: Si lo que nos deleita al contemplarlo es pequeño, tenemos lo *lindo* o *bonito*, pero si es una cosa de inmensa grandeza, a aquello lo llamamos *sublime*. Y de lo *sublime* hacen los tratadistas de *Estética* una clasificación, al distinguir entre sublime *estático*, *dinámico* y *moral*.

¿A qué vienen estas disquisiciones al hablar de un campamento? Pues a hacer notar a mis amables lectores, que, si en las altas regiones de la montaña todo es sublime, pudimos apreciar espectáculos de extraordinaria sublimidad, unas veces *dinámica*, otras *estática* y otras *moral*.

Aquella tempestad, tan bien descrita en la reseña anterior, era un ejemplo de sublimidad *dinámica*: allí se percibía una lucha titánica de las energías de la Naturaleza. En todos los campamentos que he realizado — y son bastantes — me había encontrado con tormentas nocturnas, pero nunca en grado tan sublime como aquella inolvidable noche junto al lago Negre.

Y el día en que desde el alto pico del Montarto de Arán, — «el más bello de toda la región», me decía una vez un excursionista inglés al pasar por Arties — contemplábamos aquellos hermosísimos paisajes del Valle de Arán y del mediodía de Francia, y los incontables picos de las sierras pirenaicas perdiéndose en dirección al Atlántico, coronados por el altivo Aneto, que — dicho sea de paso — tengo la ilusión de poder subir algún verano, ¿no era aquello un ejemplo de sublimidad *estática*? Allí vivíamos en aquellos momentos la paz y el reposo, y nos venfan a la memoria aquellas palabras de San Pedro en el monte de la Transfiguración: «Señor, qué bien estamos aquí».

Y aun pudimos disfrutar de otro espectáculo de sublimidad *moral*: la celebración y devotísima asistencia a la santa Misa, el día de la Asunción de María a los cielos. Yo me imaginaba en aquellos momentos, con la fantasía de Maragall, que aquella Misa se celebraba en una inmensa y rústica Catedral: por muros y columnatas había las moles de los Collarens y de Travessany, por ábside el Cómolo Formo y el Biciberri, y por bóveda aquel firmamento de un azul tan puro, sin la

más leve mancha de niebla, símbolo de la pureza inmaculada de la Reina del cielo, a quien honraba y festejaba aquel día la santa Iglesia.

Y ahora otra breve disquisición para cerrar mi pobre reseña. Todos sabemos que el *camping* es escuela eficacísima de formación del carácter, al verse obligado el que lo practica a superar las dificultades que le salen al paso.

Y el que estas líneas escribe tuvo buena ocasión de comprobar el grado de resistencia de su fuerza de voluntad. El viernes a las cuatro de la tarde, dejaba la amable e inolvidable compañía de los acampadores, llamado por ineludibles deberes. Era preciso tomar el coche en Pont de Suert el día siguiente a las seis de la tarde, y para ello tuve que superar una verdadera carrera de obstáculos, motivados principalmente por la lluvia, que llegó a ser durante varias horas torrencial, con la consiguiente crecida del río Tor. Pero la voluntad estaba todavía por encima de los elementos, utilizando un paraguas de Bohí a Barruera — instrumento tan poco elegante en un excursionista — y una caballería de Barruera a Llesp, que en una ocasión me dió un susto al desviarse imprudentemente hacia el impetuoso río, a las cinco y media alcanzaba la meta, es decir, el coche de línea que venía de Villaler.

El cronista anterior lamentaba que no estuviera construída aún la carretera de Pont de Suert al Balneario de Caldas de Bohí. Permittedme que yo lamente además la carencia absoluta de rótulos indicadores en las bifurcaciones de los caminos. Los Centros Excursionistas de nuestra región podrían acaso preocuparse de remediar algo esta deficiencia, y los excursionistas que van hacia el balneario de las prodigiosas aguas de Caldas de Bohí lo agradecerían en el alma.

Octubre de 1945.

ANTONIO CARDONA, SCH. P.

Curiosidades de la vida animal

El «cucut» (*)

Después de la llegada de las golondrinas, cuando Semana Santa nos brinda el pleno florecer del tomillo y los robles de la Mata están poniéndose su vestido nuevo, a los bosques de nuestro San Lorenzo les llega un forastero procedente de tierras más cálidas; lleva un vestido color terroso parecido a un halcón, salpicado de negro, la pechuga blanquecina, un pico como de rapiña, aún sin serlo, y una cola de unos tres tercios el largo del cuerpo, con la punta del plumaje blanquecino.

(*) Fragmento de la conferencia que leyó el presidente de nuestra Sección de Ciencias Naturales, don Juan Galí Guix, en nuestro salón de actos, el día 25 de Mayo de 1945.

Del tamaño aproximado de una tórtola, pero diferente de estructura, ha venido a buscar compañera. La llama por todas partes, y de lejos, su reclamo de «cu-cut, cu-cut», resuena por los repliegues y hondonadas de nuestras montañas, tanto de día como de noche. Este pájaro, por las personas sabias, por los ornitólogos y demás naturalistas, pasa por ser el único de los pájaros parásitos de los demás pájaros.

Pero, ¿dónde empiezan y dónde terminan los animales parásitos? ¿No se dice que «mig món es fum de l'altre mig», que el fuerte vence al débil, y el pez grande se come al pequeño? ¿Y en el mar, por ejemplo, la morena no se come la langosta, la langosta al pulpo y éste a la morena? ¿Dónde está la medida para decir dónde empiezan y dónde acaban los animales parásitos, si al fin y al cabo la vida del reino animal es toda un círculo vicioso que regula la balanza de las leyes de la naturaleza? Da lo mismo, dejemos la filosofía y sigamos a los que saben más que nosotros.

Pues el «cucut», que vive solamente de insectos y principalmente de orugas, es de los pocos pájaros que junto con las «mallerengas» y algún otro, come con verdadera fruición la oruga de la procesionaria del pino; aquellas que todos habréis visto haciendo fila india — de aquí el nombre de procesionaria —, que hacen aquellos sedosos nidos en los pinos. Estas orugas, cuando forman plaga, han llegado a arrasar un bosque entero en alguna localidad. Están cubiertas de pelos, los cuales son urticantes en tal grado, que, según me contaba un amigo mío del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona, un recluso del manicomio de San Boi, murió intoxicado a consecuencia de haber ingerido unas cuantas.

El «cucut» las come, y por un dispositivo especial de su estómago, los pelos se arrollan formando ovillo y los vomita sin causarle el mínimo transtorno. Este pájaro amigo del hombre que tanto bien hace a la agricultura, necesita protección; pero es bien sensible que perjudique a muchos otros pájaros, también buenos auxiliares de nuestros campos.

Después del noviazgo, la hembra está al acecho buscando su víctima, que puede muy bien ser la «mallerenga». Ésta hace el nido y cuando ha puesto el huevo que hace cuatro o cinco y va a empezar la incubación, la hembra del «cucut» pone un solo huevo en el suelo, y aprovechando la ausencia de la pobre «mallerenga», lo toma con el pico para depositarlo con suavidad en el pequeño nido, donde la mala madre no podría aclocarse debido a su tamaño. Su misión ya ha terminado hasta el cabo de diez o doce o quince días, que volverá a repetir la misma operación hasta cuatro o cinco veces, sólo que éstas se repe-

tirán en el nido de un petirrojo, un «ull de bou» o del rey de los gorgeadores.

A los doce o trece días nacerán las pequeñas «mallerengues» y con ellas el cucut, que a los cinco días de vida su tamaño ya sobrepasará mucho del de su madre adoptiva. Ésta, no cesará en todo el día para poder alimentar a su ahijado, quien, como un heredero total, mermará así los bocados de las pobres pequeñas, hasta que, para evitar que su legítima madre tenga que alimentarlos, se las cargará encima y una por una las irá tirando fuera del nido. Si éste es muy alto, quedarán aturdidas, muriendo a poco, devoradas por las hormigas; si es bajo, puede que alguna se salve, ya que la madre seguirá cuidándola en algún rincón del bosque, entre cañuelas, roldones y la hojarasca de las encinas. El pequeño monstruo irá creciendo, con sus alas acañonadas tendrá más el aspecto de un sapo que de un pájaro. La pobre «mallerenga» acabará extenuada por mantener tal parásito, que, cuando sea desarrollado, saltará del nido sin el más mínimo agradecimiento, vegetará hasta septiembre y entonces tomará el vuelo con sus semejantes hacia África, para volver por el mes de abril, unas semanas después que las golondrinas le hayan abierto el camino.

SECCIÓN DE FOTOGRAFÍA

Las «peñas»

¿Puede una afición desarrollarse y prosperar sin el estímulo que supone el saberse compartida o sin recibir al menos de vez en vez alguna palabra alentadora que ayude a perseverar en ella?

Lo que sí parece fuera de duda es que allí donde la inquietud—que es promesa activa—da fe de presencia, el clima resulta mucho más propicio para que las aficiones, compartidas o no, se desarrollen pujantes y muestren sus frutos una mayor lozanía y robustez.

Bajo tal aspecto no puede la fotografía constituir una excepción.

Son otros los tiempos, y apenas si existe hoy aquel tipo de aficionado reservón que laboraba en el más desolador de los anónimos, guardando celosamente para sí, fórmulas y procedimientos, tal como el avaro guarda sus tesoros.

Por el contrario, los que ahora rinden culto a tan bello arte, además del inmenso placer que sienten en pleno trabajo, gozan por anticipado del no menos intenso que más tarde habrá de producirles la exhibición y crítica de sus obras.

Tan verdad es esto que, sugerida en su mente la idea inicial, de plasmación todavía incierta, les preocupa, y no poco, la opinión que la obra terminada habrá de merecer a entendidos y profanos.

Puede afirmarse, pues, que ese afán comunicativo, ese prurito incontentible de hacer partícipes a los demás de las propias preocupaciones, fué lo que en épocas pasadas dió origen a aquellos, un poco ana-

crónicos, clubs y círculos de recreo, que, más modernamente han venido a cristalizar en esas flamantes agrupaciones que conocemos con el nombre de «peñas» y que son a manera de pretexto amable para que un reducido número de personas pueda dar satisfacción a esa necesidad de convertir en diálogo refrigerante del espíritu prisionero, el forzado monólogo a que obligan las interminables jornadas que retiene a cada cual en su puesto de lucha.

Allí a sus anchas, con entera libertad, sin disciplinas ni agobios y, generalmente en tono mayor, es decir, a grito pelado, suele defenderse con apasionado brío lo que es defendible y lo que no lo es, entablándose por el más fútil motivo picoterías y porfiadas controversias a las que nunca falta el granito de sal del comentario jocoso, la interrupción feliz y también, ¡cómo no!, el juicio ecuaníme de los *sensatos*, todo lo cual contribuye a formar el ambiente propio de tales cenáculos que respiran cordialidad y en donde, sin buscarlo, ve uno acrecer el círculo de sus amistades, comprobando a la vez como la camaradería se hace más entrañable y cordial.

Tales son las «peñas»; tal *deberían ser* las reuniones semanales de nuestra «Sección de Fotografía».

En ellas la gente moza acudiendo puntualmente llena de ilusión, ansiosa de poder templar sus armas en la brega. También los *maduros* dando con su presencia ejemplo de continuidad y complaciéndose en el entusiasmo de las nuevas promociones que acuciantes reclaman ya un puesto en la vida.

Convivencia fraternal, en suma, que mientras para unos actuaría de acicate y de guía, mantendría en los otros la ilusión de prolongar una juventud que en muchos de ellos sólo existe ¡ay! en el recuerdo.

ARGILAGA

EXPOSICIÓN SOCIAL DE FOTOGRAFÍA NAVIDAD DE 1945

PUEDEN PRESENTARSE TODA CLASE DE FOTOGRAFÍAS Y EN TODOS LOS TAMAÑOS

SECCIÓN ALTA MONTAÑA

En estos dos meses se han efectuado por nuestros jóvenes asociados las siguientes ascensiones:

El día 2 de septiembre: 2.ª ascensión a la «Agulla Sense Nom» de Montserrat.

Día 9: A «Sots del Bach», haciendo el «Tap de Xampany», «Roca del Salt» y «Germanes».

Día 23: A la «Torreta de les Fogaroses».

Día 18 de octubre: La 82.ª ascensión al «Cavall Bernat» de Montserrat.

Los días 29 y 30 de septiembre se celebró con gran éxito el Campamento de Otoño en la Mata, al que concurrieron un gran número de nuestros socios.

Por elementos de esta Sección se efectuó la travesía clásica del

Pedraforca durante los días 12 al 14 de octubre, haciendo la ascensión por la enforcadura del lado de Saldes y descendiendo por la canal Riambau hacia el Santuario de Gresolet, donde pernoctaron, antes de continuar hacia Gósol la excursión de retorno.

Otro pequeño grupo, los mismos días realizaron, con tiempo espléndido, una interesante doble travesía en nuestro Pirineo oriental, partiendo del Santuario de Ntra. Sra. de Nuria, para subir a los más interesantes picos de la región. Pusieron pie durante la primera jornada a la cima del Puigmal y a los picos de Eyna y Finestrelles, y en la segunda, partiendo de Nuria antes de la aurora, ganaron sucesivamente, por el collado de las Noucreus, los Picos de la Vaca, el de Infern, el de Fressers, el de Bastiments y el Gra de Fajol, terminando la jornada en el pueblo de Setcases, por Ull de Ter y el valle de Carlat.

Al día siguiente, volvieron a atravesar la cadena orográfica que separa los altos valles del Ter y del Fresser, internándose otra vez en la región por el pico de Balandrau y recorriendo finalmente las interesantes Gorges de Fresser hasta Queralps. — M.

SECCIÓN DE ESQUÍ

Tarjetas de Federado. — Se pone en conocimiento de los asociados que deseen obtener la tarjeta de la Federación Catalana de Esquí, que pueden tramitar en nuestra Secretaría su obtención.

—Se advierte a todos los socios, que para trasladarse a las zonas de esquí, deben proveerse del salvoconducto fronterizo que gestiona la Comisaría local de Policía.

—Ha sido adquirido otro par de esquís que pasan a engrosar el material disponible para los afiliados a esta Sección. — M. C.

SECCIÓN TENIS DE MESA

Después de un pequeño intervalo de tiempo de inactividad, a causa de falta de mesa, han vuelto a reanudarse con gran éxito de practicantes, los entrenamientos de los amantes del deporte de la pequeña raqueta.

Para antes de fin de año hay el proyecto de organizar nuestros campeonatos sociales, que si nos hemos de basar por el número de adeptos que se van sumando a este deporte, superarán, tanto en cantidad de inscritos como en la calidad de los jugadores que disputarán los mismos, a todos los celebrados hasta la fecha.

Para los socios de esta entidad tenemos a su disposición pelotas marca «Reina» a precios especiales. — MORELL.

Crónica

Sesión de Cinema. — El día 28 de septiembre se celebró en nuestro local, presentada por la casa Paillard y con equipos propios, en la que figuraban diversas documentales suizas sonoras y algunas «amateurs». Entre éstas, una primera proyección de «¿Qué blanca era mi casa!» del entusiasta cineasta local señor Pedro Font, a quien enviamos nuestros plácemes por esta cinta excepcional en todos sentidos, sin olvidar la interpretación, que no dudamos en calificar de perfecta. Otra cinta llamó también la atención, «Ensayos», premiada en el VIII Concurso Nacional, de fotografía impecable y a la que el autor ha imprimido un buen ritmo cinematográfico.

Felicitemos a la firma Paillard — y a la casa Mariné, que la presentó —, por el doble éxito de la feliz proyección, y de la concurrencia, puesto que nuestro salón estaba atestado de público.

Del VIII Concurso Nacional de Cinema Amateur. — Esperamos para muy pronto poder presentar las cintas premiadas en este Concurso, para lo cual se han ultimado ya los trámites de petición. Teniendo en cuenta el enorme interés que ha despertado esta sesión, advertimos a todos los asociados, que oportunamente se anunciará la fecha de su celebración, por medio de los servicios informativos locales, en el supuesto de que se nos otorgue antes de la aparición del próximo boletín.

Recordamos que dicha sesión — que se celebrará en un salón de nuestra ciudad — exclusivamente será dedicada a las películas galardonadas, de las cuales se ocupó detenidamente la prensa nacional, y que fueron presentadas hace algún tiempo en el Cine Savoy de Barcelona.

La fotografía artística. — El Centro Excursionista se honra nuevamente abriendo sus puertas a otra gran figura de la fotografía nacional: Antonio Campaña. El primero de noviembre se inaugurará en nuestro salón una exposición de obras suyas, y con tal motivo, nos es grato recordar a nuestros lectores la gran personalidad del autor, del cual hemos tenido algunas ocasiones de admirar sus magníficas obras en exposiciones de nuestra capital. En el próximo número nos ocuparemos de esta manifestación artística, entretanto damos nuestra más cordial bienvenida al ilustre fotógrafo.

La Exposición Social de Navidad. — Como todos los años, hacemos desde estas páginas la llamada a todos nuestros fotógrafos, sin distinción de categorías, para presentar sus obras para las fiestas navideñas. Ya se ha hecho tradicional ver en esta exposición a todos los nombres de nuestros asociados aficionados a la fotografía, y en ella los temas vivos de las excursiones y los campamentos, como una especie de resumen gráfico de las actividades del año, en aquellas simpáticas festividades.

Un camino que agoniza. — Nos comunican que en una excursión realizada en la parte norte de la montaña de San Lorenzo del Munt, el camino de las Fogaroses a las casas del Daví y del Dalmau, el camino está muy sucio, cubierto y defectuoso. Lo que interesa hacer notar para los excursionistas que piensen utilizarlo, y para provocar sugerencias a fin de rehabilitarlo.

Programa para Noviembre-Diciembre

- Día 1.º de Noviembre. — Al mediodía, inauguración en nuestro salón de actos, de una **Exposición de Fotografía Artística** exclusivamente formada por obras del conocido artista barcelonés Antonio Campaña.
- Día 4. — Excursión ciclista a *San Felto de Codinas, Gallifa y San Lorenzo Savall*. Vocal: T. Boada.
- Día 11. — Excursión matinal a *Las Planas y Vallvidrera*. Vocal: J. Ignacio.
- Día 18. — Excursión a *Can Torras, Coll de Grua, Cova Roja y Fontfreda*. Vocal: C. Carles.
- Día 25. — A *Pla dels Ginebrons, Font Flavia, Coll Gabatx y Roca Mur*. Vocal: A. Sanagustín.
- Día 2 de Diciembre. — Ascensión al «*Cigarro Puro*» de *Montserrat*. Vocal: J. Sallés.
- Días 7, 8 y 9. — **Travesía de Bagá a la Molina, por Coll de Jou y Pico de Quatre Batlles**. Vocal: M. Planchat.
- Día 16. — Descenso al *Avenc de la Serra del Gall*. Vocal: J. Vilá.

PERFUMES
REGALOS

■

GABACHONES, 3
TELÉFONO 1780
TARRASA

Marfil

TRANSPORTES
V. GIBERT

Autocares de alquiler y servicio de Autómnibus desde Tarrasa - Torre del Angel - La Mata y Mura.

Para presupuestos, informes y horarios: Cruz Grande, 16
Teléfono 1586 - Tarrasa

Cerámicas

Segués Donadeu

Máxima calidad
en todas las
especialidades.

Tarrasa

C. A. S.

COMERCIAL ANÓNIMA DE SUMINISTROS

FUENTEVIEJA, 45
TELÉFONO 1412
TARRASA

Novedades señora
Géneros de Punto
de calidad

ellas

Gabachones, n.º 2
TARRASA

Casa JOAQUIN MONTERO

CARPINTERÍA
EBANISTERIA
DECORACION

San Antonio, 68
TARRASA

DROGAS
Y PRODUCTOS QUÍMICOS

J. Figuerola Serra

Despacho: Cruz, 54 - Teléf 1518

Almacén: Blasco de Garay. 127-129
Teléfono 1858

TARRASA

Los mejores
ESQUÍS
de **encargo**
en la casa

E. Altimira

Ctra. Moncada, 59
TARRASA

JARDINERÍA DE **JOSE GRAS**

CENTROS - RAMOS - CORONAS

SAN PEDRO, 4

TARRASA

SIGMA

La máquina de coser de calidad
LARGOS PLAZOS

Valle, 14

TARRASA